

“Piraguas” medicinales para indígenas del Chocó

Por: César Alejandro Buriticá / cesar.buritica@upb.edu.co



Piraguas, un grupo conformado por estudiantes y docentes investigadores de la Escuela de Ciencias de la Salud de la Universidad Pontificia Bolivariana, emprendió la aventura pedagógica y médica de orientar a comunidades indígenas del Chocó en prevención de enfermedades infecciosas y en la cohesión de saberes ancestrales con los adelantos de la ciencia.

Las comunidades indígenas del Chocó padecen, como gran parte de los colombianos, dificultades de acceso a salud oportuna y de calidad. A esta problemática generalizada en Colombia se le suma que estos grupos indígenas poco saben del manejo de residuos, están expuestos a enfermedades infecciosas, picaduras de animales, cambios drásticos del clima, conflicto armado y, sobre todo, largas distancias que deben recorrer en caso de requerir atención médica urgente.

Las condiciones de salubridad en las que viven las comunidades indígenas del Chocó son de alto riesgo si se evalúan desde el punto de vista médico. El intercambio comercial y la ausencia del Estado en materia de atención

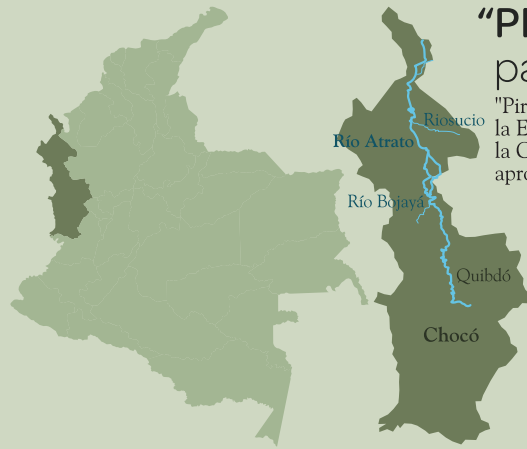
en salud, de seguridad y de facilidades de acceso, incrementan las posibilidades de muertes por enfermedades infecciosas. Con una adecuada orientación sobre el manejo de alimentos, de manera especial sobre el agua, estas muertes se pueden evitar.

Ante estas problemáticas, la Universidad Pontificia Bolivariana, a través de su Facultad de Medicina, su grupo de proyección social “Piraguas” y con la Corporación para Investigaciones Biológicas –CIB–, decidió emprender un proyecto de intervención social con esencia médica, formativa y culturalmente responsable, que respete las tradiciones ancestrales de las comunidades indígenas pero también que evidencie la importancia de la ciencia médica para la prevención de enfermedades.

Las comunidades indígenas del Chocó padecen, como gran parte de los colombianos, problemas de acceso a salud oportuna y de calidad.

“A estas comunidades indígenas empezaron a llegar productos industriales que posteriormente se han convertido en basura y que no saben cómo disponer adecuadamente. Esto contamina el río, de allí beben agua, se bañan, acondicionan partos y lavan heridas. Esto nos llevó a reconocer las principales enfermedades, reseñar síntomas, identificar las causas para orientarlas en acciones que permitan interrumpir el ciclo de transmisión”, describe Esteban Vallejo, estudiante de Medicina de la UPB, y quien fue uno de los guías médicos.

El ideal del grupo Piraguas de la Facultad de Medicina era atender y llevar su conocimiento para socializar de forma pedagógica diversas acciones prácticas para prevenir enfermedades infecciosas. Gracias al



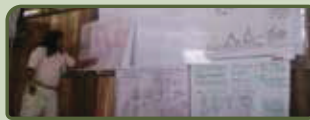
“PIRAGUAS” MEDICINALES para indígenas del Chocó

"Piraguas, es un grupo conformado por estudiantes y docentes investigadores de la Escuela de Ciencias de la Salud de la Universidad Pontificia Bolivariana y de la Corporación para Investigaciones Biológicas CIB, que realiza actividades de apropiación social del conocimiento con Comunidades Indígenas del Choco."



¿Cómo llegan a las comunidades?

- El viaje inicia generalmente con un trayecto en avión desde el aeropuerto Olaya Herrera de Medellín, hasta el aeropuerto El Caraño en Quibdó. Se continúa en botes de madera por el río Atrato y sus afluentes hasta llegar a cada una de las comunidades.
- Por tierra, la carretera es despavimentada. En época de lluvias solo entran vehículos campero tipo UAZ. El trayecto dura mínimo 12 horas.



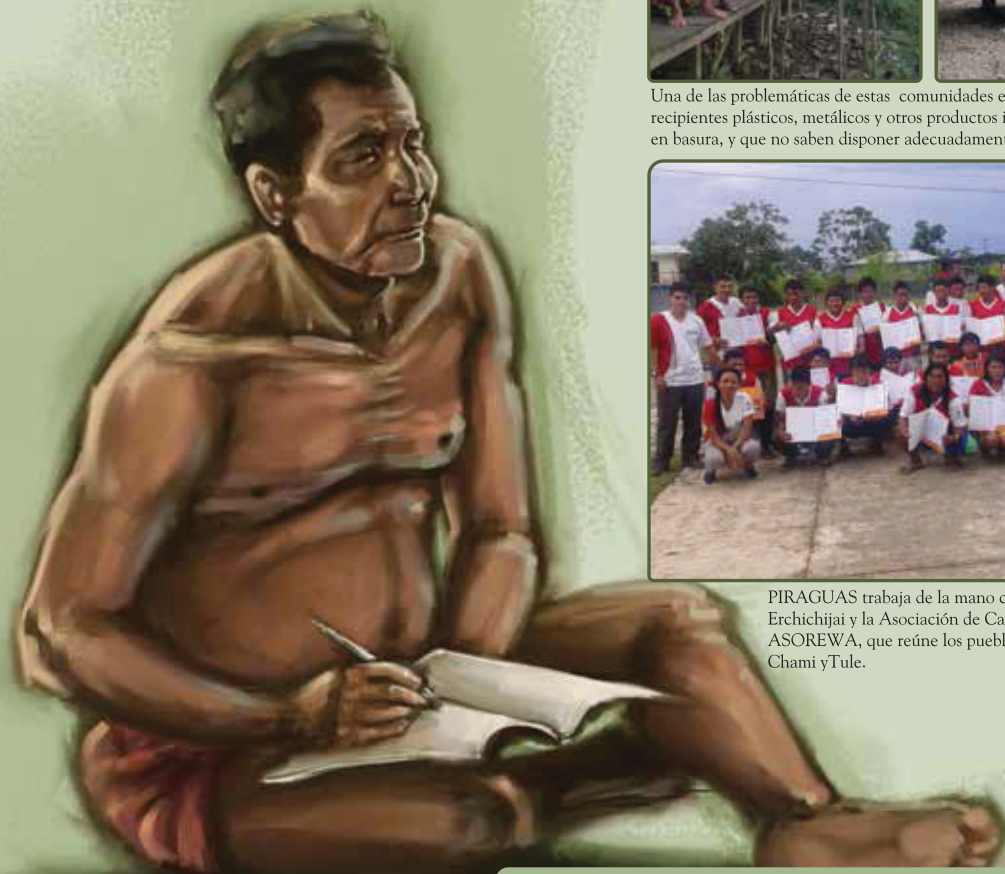
Piraguas desarrolla actividades de capacitación en hábitos saludables y atención primaria en salud.



Una de las problemáticas de estas comunidades es la acumulación de recipientes plásticos, metálicos y otros productos industriales que se convierten en basura, y que no saben disponer adecuadamente.



PIRAGUAS trabaja de la mano con la IPS Indígena Erchichijai y la Asociación de Cabildos Indígenas en el Choco ASOREWA, que reúne los pueblos Embera, Wounaan, Katío, Chami y Tule.



G.I. de Bacteriología y Micobacterias CIB- UPB
G.I. Salud Pública
Escuela de Ciencias de la Salud
Universidad Pontificia Bolivariana

"Líderes indígenas que son parte de la UPB, formados a través del intercambio de saberes entre la medicina ancestral y moderna, llamados a replicar sus conocimientos en las comunidades donde habitan con el fin de promocionar hábitos saludables y hacer prevención de enfermedades"
Líder del Proyecto • José Mauricio Hernández Sarmiento



Fotos cortesía José Mauricio Hernández Sarmiento.

Las condiciones de salubridad en las que viven las comunidades indígenas del Chocó son de alto riesgo si se evalúan desde el punto de vista médico.

conocimiento previo que tenía el profesor José Mauricio Hernández Sarmiento sobre la región del Chocó, se pudo establecer cómo llegaría la UPB a la comunidad de Bellavista en Bojayá. “La metodología consistió en seleccionar líderes comunitarios de 14 comunidades indígenas del departamento del Chocó, con quienes se inició un proceso de intercambio de saberes. Se llevó a cabo una reunión cada mes por espacio de seis meses, dividida en sesiones de dos días en las que se trataron diversas temáticas de salud pública y enfermedades infecciosas transmisibles”, afirma el médico Hernández Sarmiento.

Algo que en un primer momento inquietó a los estudiantes y docentes fue la pregunta por el cómo iban a ser recibidos por los indígenas, pero no sólo eso, sino también cómo iban a lograr captar la atención desde referentes tan básicos de la ciencia médica con la medicina ancestral de estas comunidades.

“La medicina moderna no debe ser impuesta sobre la medicina tradicional. Es posible identificar puntos de



encuentro entre las dos medicinas como estrategia para lograr reducir la alta carga de enfermedades transmisibles que se presentan en las comunidades indígenas. Además, si vamos a eso, uno como estudiante-profesor y en contacto con los indígenas termina aprendiendo más de ellos, de su cultura, sus tradiciones y de cómo valoran los recursos que la naturaleza les ha brindado, quizá a veces menos valorado por muchos de nosotros en las grandes ciudades”, dice Juan Sebastián Marín, estudiante de la Facultad de Medicina de la UPB.